

abuelo, anotada y modificada, según se me ha dicho, por nuestro malogrado amigo.

No quiero, señores, continuar por más tiempo molestando vuestra atención. Tantas cosas podría deciros de nuestro buen amigo, tantos detalles podría daros de su vida íntima y de su honradez profesional, que haría interminable este mal pergeñado esbozo necrológico. Además, como cuanto os dijera debería ser siempre un elogio continuo, temo que, por la profunda amistad que con el finado me unía, me creyeráis apasionado y que de mis labios brotaba la lisonja, que ya sabéis cuánto detesto y abomino.

Sólo os diré que, si como dice Guerrazzi,

*Un bel morir tutta una vita onora,*

la muerte de Petit hubiera honrado toda su vida, por su ejemplar resignación, por el recogimiento con que recibió los auxilios espirituales, y por la imperturbable calma con que en sus últimas horas esperaba el fin de su existencia.

Figuraos la escena tan dolorosa como sublime que se desarrolló el día antes de su muerte, cuando, sumido en el lecho del dolor, previendo su próximo fin, quiso concertar el enlace de su única-hija y se despidió cariñosamente de los seres para él más queridos. ¿No veis en esta escena cuya grandiosidad no acierta mi pluma á trazar, la demostración más elocuente de la grandeza de su alma? ¿No fué la muerte de Petit, la muerte del justo?

Sí, mi querido amigo; moriste como viviste; tus elevados sentimientos se han revelado en todas las fases de tu existencia.

La inexorable ley que pesa sobre todos los seres de la creación, se ha cumplido en ti tempranamente, cuando todavía podías con tu inteligencia, honradez, laboriosidad y celo, prestar grandes beneficios á la sociedad.

Todo se ha extinguido en tí; tus despojos orgánicos siguen las leyes de la evolución de la materia; tu espíritu, huyendo del tormentoso mar de la vida, ha volado á las regiones donde todo es luz, todo verdad, todo amor.

Y si hasta este ignoto sitio donde tu espíritu mora, puede llegar la voz de un verdadero y leal amigo, recibe el cariñoso recuerdo que por mi mediación te envían los que fueron tus compañeros.

HE DICHO.

